

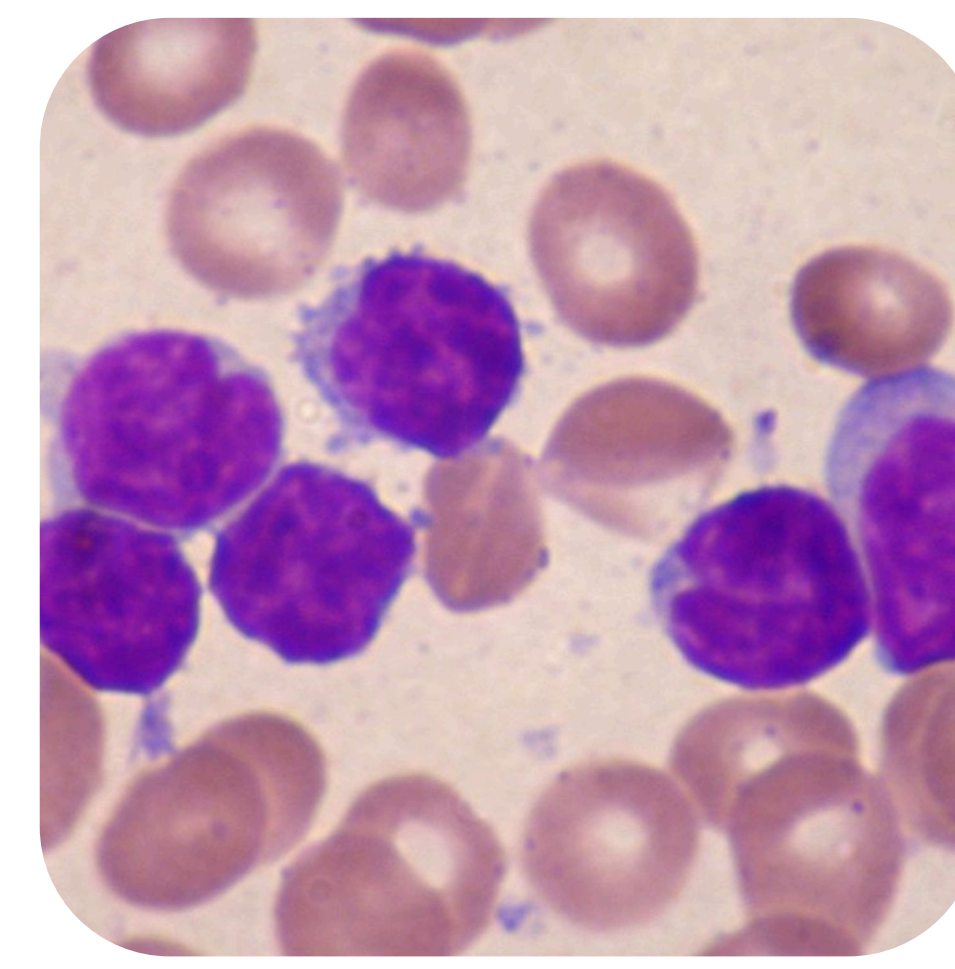
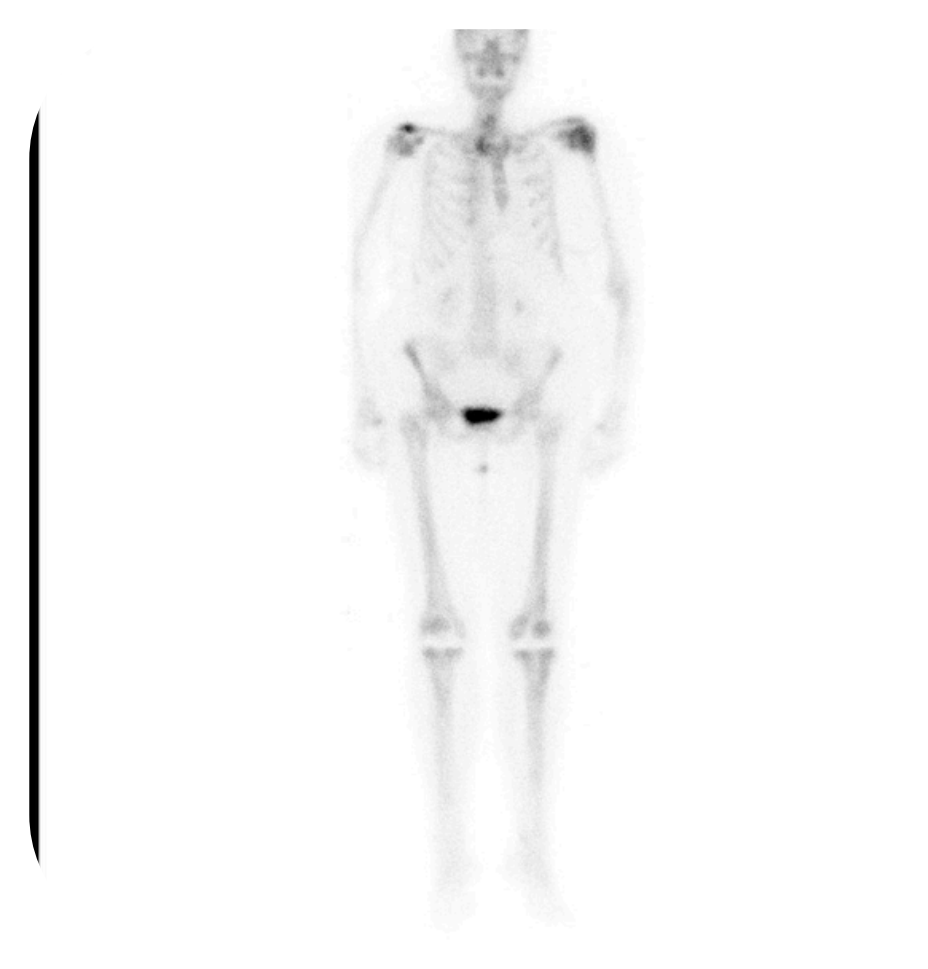
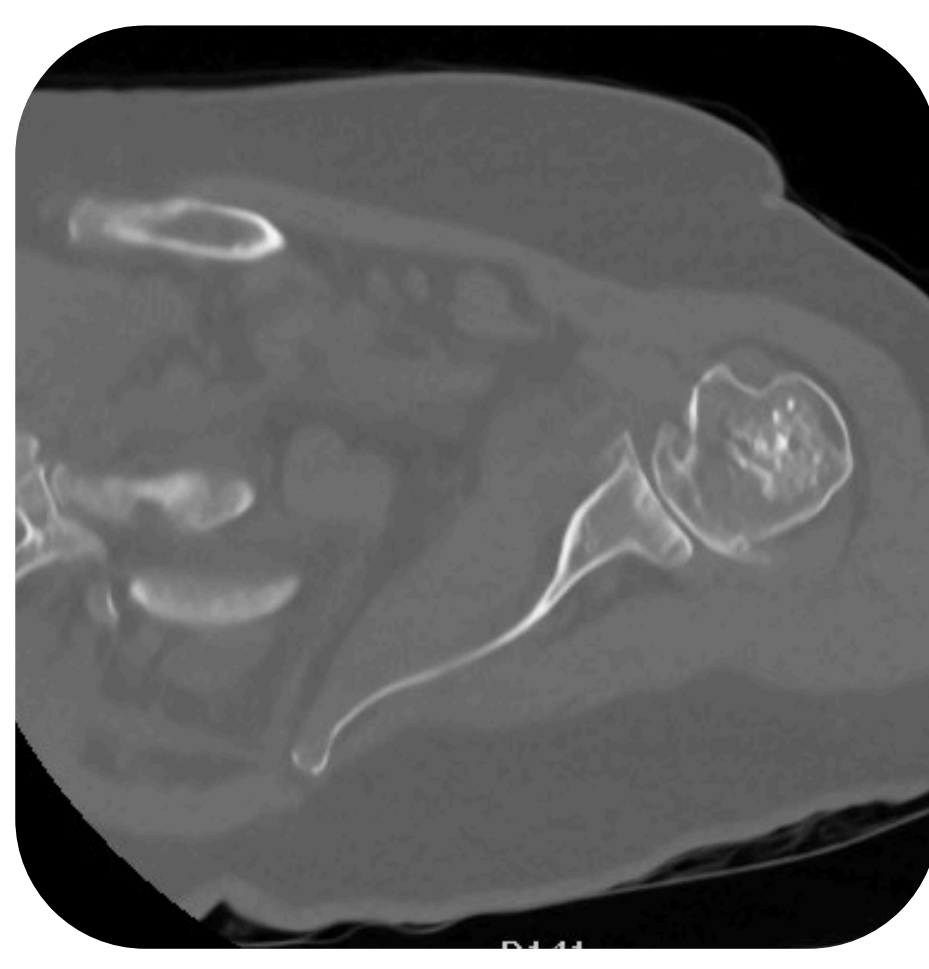
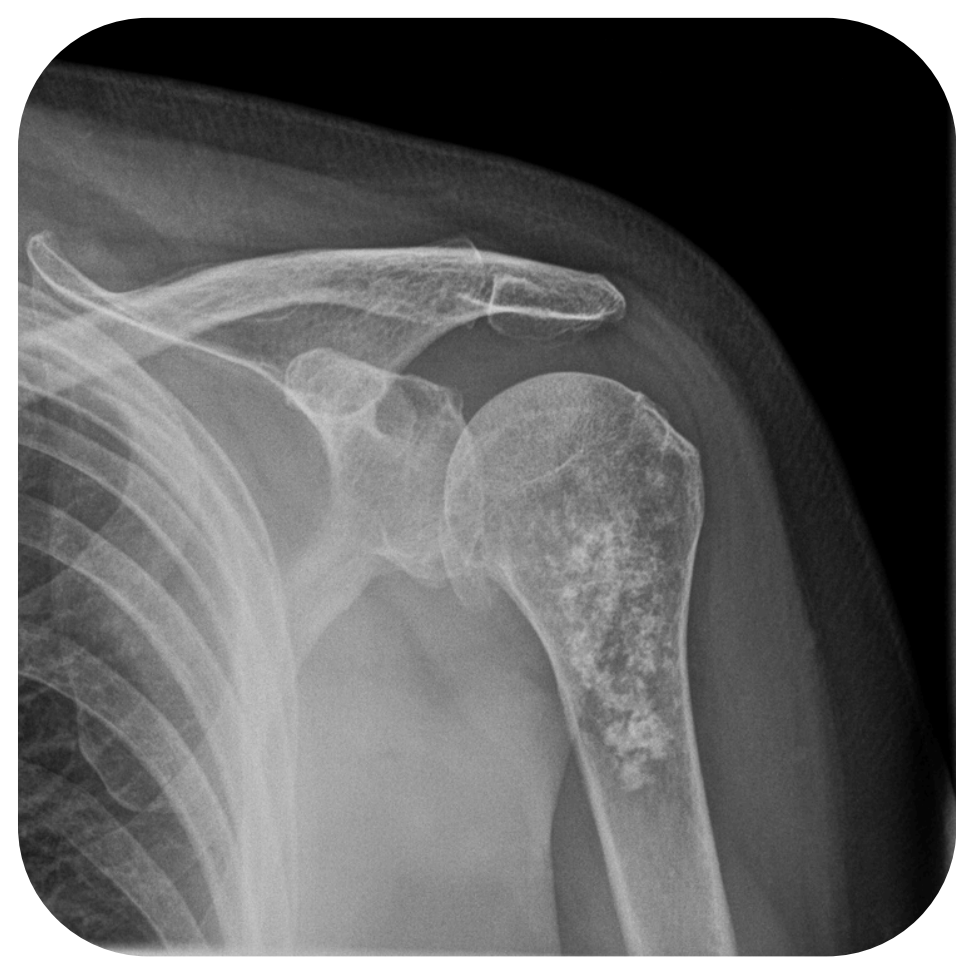
DIAGNÓSTICO CASUAL DE LINFOMA DEL MANTO LOCALIZADO EN EL CONTEXTO DE ENCONDROMA SINTOMÁTICO EN CABEZA HUMERAL PROXIMAL

JUDIT FERNÁNDEZ FUERTES; ADELA ALONSO FERNÁNDEZ-VELASCO; JAVIER GOSÁLBEZ GARCÍA;
LUIS MARTÍNEZ CAMBLOR; ELENA GUERRA DEL BARRIO

HOSPITAL UNIVERSITARIO CENTRAL DE ASTURIAS (OVIEDO)

OBJETIVOS

Existe gran controversia ante el manejo de un encondroma sintomático en extremidad proximal de húmero, especialmente si se acompaña de lesiones asociadas (omartrosis, tendinopatía de manguito rotador...). La dificultad en el diagnóstico diferencial entre encondroma y condrosarcoma de bajo grado aumenta si tenemos en cuenta que no existe una prueba de imagen (TC, RMN, gammagrafía...) completamente eficaz. Es más, en algunas ocasiones presentan resultados discordantes, como el caso que nos ocupa.



MATERIAL Y METODOLOGÍA

Presentamos el caso de una paciente de 73 años con dolor crónico en zona proximal de brazo izquierdo, con diagnóstico previo de omartrosis y tendinopatía de manguito rotador que es derivada a nuestras consultas por el hallazgo casual de encondroma en zona proximal de húmero ipsilateral. Se realiza RMN, que evidencia alguna imagen compatible con condrosarcoma de bajo grado, junto con gammagrafía con intensa captación en la zona de húmero proximal. Se realiza, ante la sospecha de una lesión de mayor grado, una biopsia con aguja gruesa previa a la cirugía, que concluye que se trata de un encondroma.

RESULTADOS

La paciente es intervenida, ante la duda por el resultado de la gammagrafía, realizando curetaje y relleno de la lesión con injerto óseo compactado. La clínica mejora tras la cirugía, pero no por completo, y la biopsia resultante concuerda con la preoperatoria, aportando como hallazgo casual el diagnóstico de un linfoma del manto, confirmado por el hallazgo de una traslocación t(11;14), siendo la paciente derivada a consultas de Hematología para aplicar el tratamiento pertinente.

CONCLUSIONES

La discordancia entre las distintas pruebas realizadas (especialmente la intensidad de la captación en la gammagrafía versus la anatomía patológica inicial) siempre nos debe obligar a asegurar el diagnóstico, ya que, tal y como se demuestra en este caso, puede llevarnos a sorpresas inesperadas. En nuestro caso, el del diagnóstico casual (y precoz) de un linfoma del manto, un raro subtipo de linfoma no Hogking, muy agresivo y de fatal pronóstico por su habitual hallazgo tardío.